

El Noticiero
13-9-1917 *S. Sebastián*

Estreno de "La L'ama"

Por informes fidedignos, que merecen todo nuestro crédito, podemos asegurar que se ha llegado á un acuerdo entre una importante Empresa y la familia del malogrado compositor Usandizaga, para el estreno de "La llama", obra póstuma del gran Joshe Mari.

El estreno, que, seguramente se celebrará en San Sebastián en el próximo mes de Enero, será un gran acontecimiento artístico y una magnífica manifestación admirativa de la música genial de Usandizaga.

Sebastián 14-9-1917 b

EL NOTICIERO

Cómo es la última obra de Usandizaga

—o—
EL MAESTRO BARATTA

Hace muchos años que no veíamos al maestro Baratta. Anteanoche nos lo presentaron y pronto la campechanía del excelente músico subyugó la atención de quienes le escuchábamos.

En la pintoresca charla del maestro, retorcíanse pintorescamente las figuras de actores y cantantes. Nos fué revelado el secreto de grandes triunfos y la oculta impulsión de ruidosos fracasos.

Don Arturo llegaba de San Sebastián.

—¿Qué le llevó por la hermosa ciudad?

—El estreno de «La llama»—nos dijo.

EL 20 DE ENERO

PRELUDIO NO TERMINADO

Quedaba por terminar la obra del gran Usandizaga. «La llama» debía ser como el principio del fin de la carrera más admirable en la música española.

«Las golondrinas» tuvo como la vida...

del fin de la carrera más admirable en la música española.

«Las golondrinas» tuvo como la virtud misteriosa de evocarnos las magnificencias del genio musical de Usandizaga. La dulzura de aquellas tiernas canciones escuchadas en «Mendi Mendiyán», abrieron los horizontes de la fantasía. El payaso de la farsa ligera, demasiado leve, escrita por Martínez Sierra, tiene la palabra armónica con que abrió á los sentidos la maravilla de una revelación. Usandizaga, en las bellas soledades vascas, en la verde y bella Vasconia, urdía el tejido portentoso de una «La llama».

Esta ópera la estrenarán en San Sebastián el 20 de Enero. Tiene terminados los tres actos de que está formada la obra; el preludio del primero y el del segundo. Usandizaga, rendido por la implacable dolencia, no pudo dar término al preludio del tercer acto. Cortado está: nadie tuvo, no ha de tener, el atrevimiento de terminarlo. Rindiendo el fervor de los más delicados respetos, la orquesta, hilvanando las melodías escritas por el maestro, ha de terminar el preludio, siquiera parezca extraño, justamente donde la mano de Usandizaga escribió una nota, que es la última sin deber serlo.

MAGNITUD DE LA OBRA

Puede la sutilidad de una suposición querer penetrar en las ideas de quien murió. Quizá no sea ilógico suponer á Usandizaga proponiéndose alcanzar con «La llama» las consagraciones de la grandeza. Era un artista capaz de escalar la cima de la gloria en el impulso generoso de un talento excepcional.

El gran maestro conocía la inminencia de su muerte. Puede hallarse en «La llama» el ansia creciente del genio intentando sobrepasarse por temor á no dar fin á la obra. Aumenta la emotividad, alcanza magnificencias la música en el curso de su composición. El acto primero guarda las proporciones armónicas que hay en «Las golondrinas». Elévase gradualmente el acto segundo. Acrece la inspiración en el tercero y en su preludio; en el espacio de los compases donde está iniciada la idea inconclusa, Usandizaga remontóse espiritualmente hasta la grandiosidad.

Probablemente, no habrá extremada facilidad para la comprensión de algún trozo de la obra. Los profanos no lograrán alcanzar prontamente la sensación de lo expresado en la sutilidad de la armonía.

PALET CANTARA —————
«LA LLAMA».—EN LA INDIA.

La familia del maestro Usandizaga, Martínez Sierra y el maestro Baratta, rinden nobilísimo culto á la memoria del insigne malogrado. Llamarían profanación á desconsiderar artísticamente la obra última.

¿Quién había de cantar «La llama» entre los «divos» españoles?

Unánimemente se decidió que el maestro Baratta cantaría la obra.

«divos» españoles.

Unánimemente apréciése que debía cantarla José Palet. Y Palet la cantará veinte noches. Entre los tenores españoles, ninguno sabrá hacerlo con tanta perfección como él. La obra es delicadísima; necesita de cantantes perfectos, dentro de la relativa perfección.

Aunque en principio Martínez Sierra determinó que la acción de la obra tuviese desarrollo en el Cáucaso, por ciertas conveniencias que pudiéramos llamar de teatralidad lo tendrá en la India.

DE LA ORQUESTA AL FORO

Doscientas diez personas intervendrán en «La llama», comprendiendo desde Palet al último corista. Setenta profesores deben componer la orquesta, no tolerándose en ciudad alguna que sea menor el número de ejecutantes.

Los vestidos, mandados confeccionar, serán de seda. Desde hoy ó mañana ya contratarán á los artistas dispuestos á ir á donde les llamen, para en tiempo oportuno comenzar los ensayos.

PARA FINAL

Hemos de hablar de «Las golondrinas» oportunamente, pues existe el propósito de convertir en ópera esta hermosa obra.

(De «La Crónica», de Zaragoza.)